

LA PERSECUSION DE VILLA



En nuestra patria, México querido, gobernando Carranza en el daís, pasaron doce mil americanos queriendo a Villa castigar por un deslíz

¡Ay! Carranza les dice afanoso si son valientes y lo quieren perseguir concedido les doy el permiso para que así se enseñen a morir.

Organizaron tras él persecuciones sin llegarle jamás a divisar y regresaban muy tristes y abatidos por no poder a Villa castigar.

Los soldaditos que vinieron desde Texas los pobrecitos comenzaron a temblar muy fatigados de ocho horas de camino, los pobrecitos se querian ya regresar.

Aquellos soldados muéstranse biliosos por las márchas penosas bajo el sol y burlándose de ellos Pancho Villa les enviaba recados de dolor.

Pancho Villa ya no anda a caballo ni su gente tampoco andar, Pancho Villa es dueño de aeroplanos y los alquila con gran comodidad.

Cuando creyeron que Villa estaba muerto todos gritaban con gusto y con afán: ahora sí, queridos compañeros, vamos a Texas cubiertos de honor.

Mas no sabían que Villa estaba vivo y con él nunca habían ya de poder, hay si quieren hacerle una visita está en Parral, lo pueden ir a ver.

Comenzaron a echar expediciones Pancho Villa también se transformó se vistió de soldado americano toda su gente también se transformó.

Más cuando vieron que flotaba la bandera que Villa les pintó se equivocaron también los pilotos, se bajaron y prisioneros los cogió.

Pancho Villa les dice en su mensaje que en Carrizal seiscientos les mató, que agradezcan a don Venustiano los prisioneros él fué quien se los salvó.

¡Ay! Carranza les dice afanoso si son valientes y lo quieren perseguir yo les extiendo amplio permiso para que así se enseñen a morir.

Toda la gente allá en Ciudad Juarez, toda la gente asombrada se quedó de ver tanto soldado americano que Pancho Villa en los postes colgó.

Qué pensarían estos americanos que combatir era un baile de carquís con su cara llena de vergüenza regresaron otra vez a su país.

Como saben que en México se mata y que de diario se mueren por acá, con un solo soldado mexicano nuestra bandera en sus manos flotará.

Cuando entraron los gringos a Chihuahua todos pensaban que nos iban a asustar; pensarían que iban para Nicaragua; muy asustados pudieron regresar.

